PÁGINAS 2-3 |||| EL ÑURO Y CABO BLANCO

Playas de ensueño

Los destinos costeros del norte piurano son una acertada elección si busca pasarla a lo grande. Disfrutará de la naturaleza, de las historias, de su comida marina y de su gente.

PÁG. 7 |||| ESCAPES

NASCA CELEBRA SU SEMANA TURÍSTICA

Arqueología, aventura y buena sazón en un solo destino.

Año 4. Edición Nº 253. Miércoles 2 de mayo de 2018

Lo Nuestro

TURISMO, DESTINOS Y RUTAS DEL PAÍS

SUPLEMENTO SEMANAL
DIARIO OFICIAL DEL BICENTENARIO
El Peruano

RUTA TEMÁTICA

HUAMACHUCO

RECODO DE LIBERTAD

Enclavado en las alturas de La Libertad, Huamachuco garantiza ese estado apacible que el viajero anhela. Lagunas y baños termales ayudan a ese propósito, pero también a la aventura. Es una ruta que promete y sorprende.

Texto y Fotos:
Rolly Valdivia.

Un plato con un montón de papas sancochadas y humeantes. No es un plato tendido. Es hondo, sopero y está hecho de lata. Si se le observara con atención –obligando a la vista a no distraerse u obsesionarse con los provocativos tubérculos–, seguramente se descubriría una flor rosadita medio despintada que funge de elemento decorativo y hasta un punto de soldadura salvador que ha prolongado su tiempo de uso. En ese vistazo revelador quedaría en evidencia que las papas no están solas, que las acompaña un 'charquito' de ají que empieza a expandirse por el borde y el fondo de ese plato 'curado' con el calor de un añoso cautín, de ese plato copado de tubérculos que apareció de milagro, que podría tener una flor descolorida y que no está en una cocina ni reposa en una mesa con mantel de plástico.

Una niña lo tiene y lo lleva entre sus manos. Es una niña de mejillas agrietadas por el sol y el viento. Es una niña tímida con gorro de lana y ojotas de caucho.

CONTINÚA EN LA PÁG 4-5

AVENTURA

PARAÍSO COSTERO

El Ñuro y Cabo Blanco

Mientras recorro la costa de Piura, el nombre de El Ñuro comienza a sonar fuerte en mi camino. "Tienes que bañarte con las tortugas", me dicen los piuranos y los viajeros que voy conociendo. Desde Los Órganos solo me tomará 10 minutos en llegar, así que allá voy.

Sabor a mar

➔ Cabo Blanco se ubica en el extremo sur del golfo de Guayaquil, en la provincia de Talara.

➔ Para llegar hay que ir primero a El Alto, a 3 kilómetros de Cabo Blanco.

➔ En este escenario maravilloso que nos regala el litoral piurano se puede practicar el surfing, de hecho un deporte que le da prestigio a esta playa del norte.

➔ En toda la costa, pero en especial en Cabo Blanco, es posible disfrutar de espectaculares potajes marinos y apreciar un tipo de pesca tradicional en balsas hechas con palillo de la selva.

Texto y fotos:
Claudia Ugarte

Salgo muy temprano de la encantadora localidad de Los Órganos. Una camioneta-van me lleva hacia las aguas turquesas de El Ñuro en menos de lo que me toma desperezarme. Me interno en esta pequeña caleta de pescadores de la provincia de Talara y voy de frente al grano o, mejor dicho, al muelle de cerco blanco que me conducirá a las tan populares tortugas verdes.

Unos días antes había visto una tortuga marina en las profundidades de la isla Salango, en Ecuador, pero me indicaron que fue un golpe de suerte, ya que en esta época era muy difícil verlas cerca de la costa.

Por eso, cuando llego a El Ñuro, compruebo que las tortugas verdes –una de las siete especies de tortugas marinas que habitan el mundo y una de las cinco que se pueden ver en el Perú– han encontrado aquí su refugio favorito y se les ve durante todo el año.

Eso sí, para sobrevivir, estos asombrosos reptiles herbívoros han tenido que olvidar su gusto por las algas y aprender a saborear la pota y otras carnadas que le brindan los pescadores y pobladores con el fin de mantenerlas a flote.

Las tortugas parecen acostumbradas a la presencia humana y a los bañistas de chalecos naranjas que han invadido un lado del embarcadero.

Los grupos avanzan cada diez minutos. La gente queda maravillada con la experiencia de compartir aguas con tan exótico animal, capaz de vivir más de 100 años, pesar más de 300 kilos y medir más de un metro.

Una asociación ofrece un paseo por la bahía y 40 minutos libres para nadar con las tortugas. La oferta es irresistible. Una vez en mar abierto veo la costa desértica, interrumpida por algunas casas de playa y la pequeña comunidad de pescadores, que en sus seis décadas de existencia alberga a unos 1,000 habitantes.

El mar está lleno de pequeñas embarcaciones pesqueras, "pero es la pesca de arrastre la que se sigue llevando lo mejor del mar", me dice uno de los pasajeros que no se decide a nadar con las tortugas.

Salto al agua y al fin puedo verlas de cerca. Noto que el caparazón se hace aún más verde por las algas que se le adhieren. Es inevitable que nos rocen la piel al nadar tan cerca. Sus patas parecen gruesas alas de mar, tienen el cuello rugoso, la piel texturizada y sus ojos son una puerta al misterio.

El Peruano | Lo Nuestro TURISMO, DESTINOS Y RUTAS DEL PERÚ
Director: Ricardo Montero Reyes | **Subdirector:** Omar Swayne Recuenco | **Editor:** César Chaman Alarcón |
Editor de Fotografía: Jack Ramón Morales | **Jefe de Diagramación:** Julio Rivadeneyra Usurín | **Teléfono:** 315-0400 (2804) | **E-mail:** cchaman@editoraperu.com.pe

Es mejor no tocarlas para no hacerles daño o evitar alguna reacción defensiva, advierte el guía, al ver el nerviosismo de algunos pasajeros que piden volver al bote.

Cabo Blanco histórica

Es hora de seguir nuestra marcha hacia Cabo Blanco. La ruta está salpicada de numerosos martillos petroleros que recuerdan el apogeo que tuvo Talara hace varias décadas.

La entrada a Cabo Blanco es impresionante. Un faro solitario saluda a la distancia mientras desde El Alto, la ciudad más próxima a este balneario, la autopista dibuja su camino ondulado y pendiente hacia el océano azul-turquesa. Allí aparecen las plataformas instaladas sobre los pozos petroleros del fondo marino.

Llego a una zona exclusiva. Solo una carpa y algunos bañistas sobre la arena. Sigo la larga orilla y al doblar un morro aparece el rostro popular de Cabo Blanco. En esta postal se puede ver una iglesia al borde del mar, deliciosos potajes en carretilla, familias enteras bajo las sombrillas o parejas robándole la sombra a los botes varados, y música de fondo, cortesía del municipio, que realiza una campaña de sensibilización sobre el impacto del plástico en las especies marinas.

Un faro saluda a lo lejos; desde El Alto, la autopista dibuja su camino ondulado hacia el océano azul-turquesa.

Aquí el mar es más que refrescante. Mientras decenas de bañistas bajan el calor en la orilla, dos salvavidas me señalan dónde nace la gran ola izquierda que atrae a los surfistas de todo el mundo. "En invierno vienen a correr Panic Point", dice uno de ellos.

Cae la tarde. Mientras camino de regreso, un cartel me transporta a 1953, cuando Cabo Blanco obtuvo el récord mundial de pesca de altura gracias al merlín negro de 700 kilos y casi 5 metros de largo que aparece en la foto al lado de sus captores.

"Aquí se pescan merlines, peces espada y atunes grandes todo el año gracias a las corrientes [Humboldt y El Niño] que traen aguas frías y cálidas al mismo tiempo", me explica el dueño de un hospedaje a quien le había encargado mi mochila viajera.

El hospedero no duda en contarme lo que todos en Cabo Blanco saben: fue la búsqueda de un merlín gigante lo que atrajo, en 1956, al flamante nobel Ernest Hemingway. Necesitaba el pez para el rodaje de una película basada en su novela *El viejo y el mar*. Casi un mes después logró pescar hasta cuatro enormes merlines.

También enumera algunos nombres de los artistas que alguna vez alborotaron la tranquilidad de esta caleta.

"Marilyn Monroe, Paul Newman, Humphrey Bogart, John Wayne, Henry Ford, Cantinflas, Gregory Peck... y ahora usted", me dice entre risas, antes de despedirnos bajo la luz del crepúsculo. ●

Experiencia acuática

- Desde Los Órganos el pasaje a El Ñuro cuesta 3 soles y dura 10 minutos. Desde Lima hay que viajar primero a Piura, Tumbes o Talara.
- El ingreso al desembarcadero cuesta 5 soles. Para nadar con las tortugas se puede pagar 3 soles por 10 minutos, o 10 soles por 40 minutos.
- Es mejor alquilar máscaras de buceo o snorkel para tener una gran experiencia con las tortugas.
- En el muelle venden protectores celulares para hacer las fotos acuáticas.
- Otras de las actividades que se pueden practicar en este balneario son paseos en bote, surf, snorkel, y en invierno, avistar ballenas jorobadas.

ESPECIAL

SIERRA DE LA LIBERTAD

Huamachuco en las alturas

Solo la imagen de la laguna de Cushuro justificaría el viaje a Huamachuco, ese pedazo de la sierra de La Libertad, al que llegamos para aumentar nuestra cuenta andariega y sorprendernos con las imponentes Marcahuamachuco y Wiracochapampa, que configuran un obligado destino.

VIENE DE LA **PÁG 1**

Callada y silenciosa, la niña dibuja una sonrisa fugaz cuando le dan las gracias, después de cumplir con el encargo que le dio su mamá. No era una tarea difícil. Solo tenía que entregar el plato con su montón de papas y su desbordado charquito de ají.

Pero a ella le daba un poquito de vergüenza. Y es por eso que rapidito se escondió. Ahora, como quería su mamá, el plato está en otras manos, en la de ellos, en la de aquellos que aparecieron por el camino de los antiguos, por el sendero que aún recorren los arrieros. Se les nota cansados, mas no vencidos. Se les nota felices y agradecidos. Esas papitas y ese ajicito son recibidas como una bendición.

"Es un regalo de Taytacha Wiracocha", anuncia místico uno de los recién llegados. Los demás asienten sin palabras, mientras ahogan afanosos las papitas en el ají. Provecho. Ellos están saciados. Tenían hambre de merienda, hambre de camino legendario, hambre de aventura pedestre y kilométrica. Por eso están aquí, a 3,970 m. s. n. m., con un plato de latón que va y viene entre sus manos, y con los ojos fijos en una laguna.

La merienda se termina. La niña reaparece más tímida, más obediente, más fugaz. Se repiten los agradecimientos: a ella, a la madre, al implorado Taytacha Wiracocha; pero no para el plato soldado que reposa en un balde de agua fría, casi congelada. Suele ocurrir en las orillas de Cushuro, donde vive una niña con su madre solidaria y, a veces, aparecen unos cuantos viajeros.

Ellos están saciados. tenían hambre de merienda, de camino legendario, de aventura pedestre.

Son como ellos o muy parecidos. Extraños que llegan agotados después de superar las pendientes y sinuosidades de Escalerilla. "Es un camino inca con tramos empedrados", advierte el devoto del Taytacha; "seremos protegidos por el apu Huaylillas", anuncia un trajinante que dice ser el último nómade de la cueva; "¿cómo volveremos a Huamachuco?", rompe el encanto un periodista que se alucina un trotaperú.

La pregunta se vuelve inquietud en Cushuro. Y es que no viene el vehículo prometido. ¿Dónde está la combi, camioneta o camión que los llevaría de retorno a Huamachuco? Esa era la fase final de un plan que empezó a ejecutarse de madrugada cuando abandonaron, entre sombras, la serena capital de la provincia de Sánchez Carrión, en la sierra de La Libertad, a 184 kilómetros de Trujillo.

Cómo llegar y qué hacer

- La ruta: de Lima a Trujillo por vía terrestre (8 horas) o aérea (una hora). Desde Trujillo hay ómnibus y colectivos hacia Huamachuco. Vía asfaltada. Tiempo de viaje: 3 horas.
- Primer paso: Escalerilla se encuentra a dos horas en auto de Huamachuco (ruta hacia Tres Ríos). Desde ese punto se caminan siete kilómetros hasta Cushuro.
- Distancias a Huamacucho: Marcahuamachuco: tres kilómetros; Wiracochapampa: 2.8 kilómetros; Sausacocha, 10 kilómetros; Yanasara, 30 kilómetros. A estos atractivos es posible acceder por carretera.
- Los árboles de la plaza de Huamacucho tienen forma de figuras humanas, animales y objetos, una curiosidad que atrae a los turistas.

Tal vez esa ausencia sí estaba programada, a diferencia de las papas, el ají y el plato recuperado gracias a un cautín. Quizá todo fue parte de un plan trazado en complicidad con Taytacha Wiracocha, para que los exploradores no supieran que tendrían que agregar 12 kilómetros a su cuenta andariega.

Vida de caminante

Retorno a pie por una carretera de polvo. Se extraña el camino inca con sus quiebres, subidas y bajadas, con sus estampas panorámicas que permiten otear la laguna desde mucho antes de llegar.

Ya no están en una vía prehispánica vigilada por una montaña sagrada ni en los recintos de piedra de Marcahuamachuco o Wiracochapampa, las zonas arqueológicas que revelan las raíces ancestrales de esta provincia liberteña. Tampoco en alguno de los botecitos que surcan las aguas de Sausacocha (la laguna que nunca se seca) o en las pozas termales de Yanasara.

Para entretener su trajín caminero, se imaginan en lo más alto de un cerro, en una cumbre a 3,600 m. s. n. m. Allí exploran un sinfín de imponentes construcciones milenarias. Ven muros gigantescos y galerías derruidas. Conocen El Castillo, con su plaza principal y sus torres rectangulares. Es el sector principal de Marcahuamachuco, el "asentamiento humano más importante de la sierra norte del Perú", como está escrito en la web del proyecto especial que el Ministerio de Cultura ejecuta en una zona cuya "actividad humana más antigua data de los 300 d. C. y se prolonga hasta 1,100 d. C.". Cómo no sentirse bien en ese bastión y atalaya de la historia desde el que sus ojos son capaces de verlo todo, incluyendo el cerro El Toro, herido gravemente por la minería ilegal.

Esa imagen desanima, no encaja con lo vivido en Wiracochapampa, con su avenida principal, con sus galerías y sus patios, con su estilo y planificación arquitectónica que hace pensar que los incas fueron sus constructores; menos aún con la distensión al natural en Sausacocha, donde los almuerzos tienen sabor a trucha fresca, y en Yanasara, con sus aguas que alcanzan los 40 grados centígrados.

Y, claro, esas papitas ahogadas en ají que caerían precisas en este momento de andar impensado. "El Taytacha no falla", se ufana el místico. "Es un mensaje del apu Huaylilla", revela el Nómade. El periodista no dice nada, solo hace fotos, solo escribe en su libreta de trotaperú varias de las frases que utilizará en su relato de papitas con ají y vehículos que nunca llegan.

TRADICIÓN CULINARIA

Los sabores de **Huaral**

En una parte del norte chico, a dos horas de Lima, se puede disfrutar de un lugar que ofrece mucho para pasarla bien. Y es que la provincia de Huaral tiene playas de ensueño, tradición culinaria, aire campestre y más.

Texto: **Hugo Grández.**

Huaral, provincia de Lima ubicada a 80 kilómetros al norte de la capital, no solo se enorgullece de tener las seis mejores playas del norte chico; su propia ciudadela inca, Rúpac, complejo arqueológico que es comparado con Machu Picchu; y hasta su propio castillo, el Castillo de Chancay.

Se enorgullece también de tener su propio, emblemático e histórico equipo de fútbol, el Unión Huaral, y a uno de sus más connotados y queridos peloteros, Pedrito Ruiz.

Pero, además, tiene el privilegio de contar con una variada oferta gastronómica, que tiene en sus sopas, platos de fondo, postres y tragos a sus mejores exponentes.

Sopa García

Al llegar a Huaral no puede resistirse a probar la sopa García, un plato "bien taypá", preparado a base de caldo de gallina. Suele servirse acompañado de trozos de gallina, chancho asado, wantán frito, fideos, tortilla de huevos y huevos de codorniz.

El nombre de este plato hace honor a don Nicéforo García, vecino de Huaral que un 19 de octubre de 1959 llegó tarde al chifa de la familia Tang y, al no haber atención, se metió a la cocina, tomó los insumos que había y preparó una sopa tan contundente, que, sin saberlo, se convertiría en una tradición culinaria de esta parte del país.

Otra de las delicias típicas de Huaral es el pato en ají o pato a la huaralina, plato declarado Patrimonio Gastronómico y refrendado como producto turístico por el Ministerio de Comercio Exterior y Turismo.

Con más de dos siglos dándole sabor al paladar, su preparación se basa en una mezcla de ajíes panca, limo y amarillo con cebolla picada. Dicen que en la fusión de especias y aderezos naturales está el secreto de su sabor. Clásico es servirlo con frejoles, arroz graneado y yuca.

Pero, también puede optar por un cebiche de pato. No tiene nada que ver con la preparación del cebiche de pescado. Al contrario, este plato requiere macerar las presas antes de freírlas. Se adereza con una mezcla de ajíes amarillos y, antes de bajar del fuego, unas gotas de limón. Hay que servirlo con yuca, huevo sancochado, lechuga y aceitunas.

¿Conejo o cuy?

Dos opciones adicionales son el chicharrón de cuy o el de conejo. Son platos de gran demanda en los restaurantes campestres de Huaral. Esto se da no solo por la crianza de estos animales, sino también por la sazón que le ponen los chefs locales a estos potajes cocinados con leña. No tenemos duda, estos potajes harán vibrar su paladar.

Para acompañar

Si busca un aperitivo que le permita acompañar estas delicias que le contamos, en Huaral encontrará el Viñedo Alvanor. Este espacio es el único en la jurisdicción que produce pisco con denominación de origen. Y no solo tiene un exquisito sabor y definición, sino que ha sido ganador de la medalla de plata en el Festival de Vino y Pisco realizado en Cañete, en el 2015.
En Huaral también hay una larga tradición con los dulces. Si le apetece alguno, opte por las pecanas, fruto seco que se produce en esta localidad. Le recomendamos probar las pecanas vonfitadas o quizá se anime por la vhancaquita de pecana. Cualquiera que elija, será una delicia.

En el camino

➔ A diez minutos de Huaral se encuentra Huando, una de las haciendas que antes de la reforma agraria se ubicaba a la vanguardia del desarrollo agrícola. Nuestro paladar aún recuerda la riquísima naranja Huando sin pepa.

➔ Huaral también es conocida por su tradición de crianza y competencias de gallos a navaja, afición que siempre formó parte de las festividades de esta provincia.

➔ Para llegar a Huaral puede hacerlo en bus. Su costo no excede los ocho soles. Si lo hace en auto particular, hay un peaje en la Variante de Pasamayo. Si viaja en moto, no paga peaje.

SEMANA TURÍSTICA

La fiesta es en **Nasca**

La amigable y siempre calurosa provincia de Nasca celebra, desde hoy, su semana turística con una serie de actividades. Es un buen pretexto para visitarla, recorrer sus atractivos, su cultura y sus tradiciones.

Nasca está de fiesta. Sus autoridades han unido todos sus esfuerzos y recursos para que la 36ª edición de la Semana Turística 2018 logre el objetivo central de reunir a 10,000 visitantes para disfrutar de una propuesta que además de arqueológica, es cultural, histórica y gastronómica.

Es mucho lo que tiene que mostrar Nasca y lo hará del 2 al 15 de mayo, solo como una síntesis de su grandeza, que tiene como mayor atractivo esas líneas fantásticas trazadas por sus antiguos pobladores en los valles de Palpa y Nasca.

Por lo pronto, se ha programado una serie de actividades turísticas, culturales, deportivas y varios actos protocolares en los que destaca el homenaje y recordatorio que se hará del nacimiento de María Reiche, la científica alemana que desarrolló un importante trabajo de investigación y cuidado de las líneas de Nasca.

Como ya es tradicional, los actos tendrán como escenario central la plaza de Armas y en torno a él discurrirá el concurso de pisco, una maratón regional, una feria artesanal en la plaza Bolognesi y muchos otros concursos en los que participarán la comunidad educativa y la población para darle, precisamente, ribetes de fiesta.

Lo más esperado, sin embargo, serán las excursiones guiadas y gratuitas a los centros turísticos de la localidad y las tardes y noches culturales en las que estarán presentes los distritos de Marcona, Vista Alegre, El Ingenio y también Changuillo.

Ritual ancestral

En la comunidad de Achaco, el sábado 12 de mayo se desarrollará el Yaku Raymi, ese ritual en honor al agua que ejecutan los pobladores de manera tradicional y ancestral para agradecer la presencia del líquido elemento que garantice una buena cosecha durante el año.

Se espera que los acueductos de Achaco, ubicados a 3.5 kilómetros al noroeste de Nasca, congreguen a miles de nasqueños, así como a turistas locales y extranjeros, como ocurre otros años, debido a la importancia que reviste para la naturaleza.

El Yaku Raymi

En la fiesta del Yaku Raymi, hombres y mujeres son parte de la caravana ceremonial. Lo hacen con los atuendos de los antiguos nasqueños y al ritmo de las quenas, zampoñas y tambores. Caminan junto al Señor de Nasca y a su colla. Es él el que inicia el ritual al dios creador Kon. Se ejecutan plegarias y cánticos en quechua. Watan watan yaku mama kawsachun ("Qué viva el agua, año tras año") se escucha insistentemente al grupo que se dirige hacia una cocha donde el ritual alcanza su máxima intensidad. Todo por el agua, elemento que en el desierto siempre falta.

Habrá un acto recordatorio del nacimiento de la científica alemana que investigó y preservó las líneas de Nasca.

NOVEDADES TURÍSTICAS

EVENTO

Promoción del Perú

Lima, Callao, Pachacámac, Paracas, Cusco, Puno, Iquitos, Puerto Maldonado, Arequipa, Amazonas (Kuélap), entre otros destinos del Perú, recibieron a los operadores turísticos que participaron en el Perú Travel Mart 2018. Esto como parte de los tour educacionales organizados para ellos, con el fin de darles a conocer la cultura, arte, tradiciones, gastronomía y demás potencialidades turísticas de estos lugares. En el PRM, que es la principal rueda de comercialización de nuestra oferta turística, participaron 125 tour operadores y agencias de viajes mayoristas provenientes de 25 países.

SAN MARTÍN

Las Naranjas

El departamento de San Martín incorporó el Área de Conservación Privada ACP Las Naranjas, con una superficie de 30 hectáreas, a una nueva iniciativa de conservación, reconocida por el Ministerio del Ambiente, para los próximos diez años. El ACP Las Naranjas se ubica en el sector Progreso, valle Huallaga Central, distrito de La Banda de Shilcayo. Su ubicación es clave, pues agrupa las fuentes de agua colindantes, lo que representa un refugio importante para muchas especies de fauna silvestre.

CUSCO

Paseos turísticos

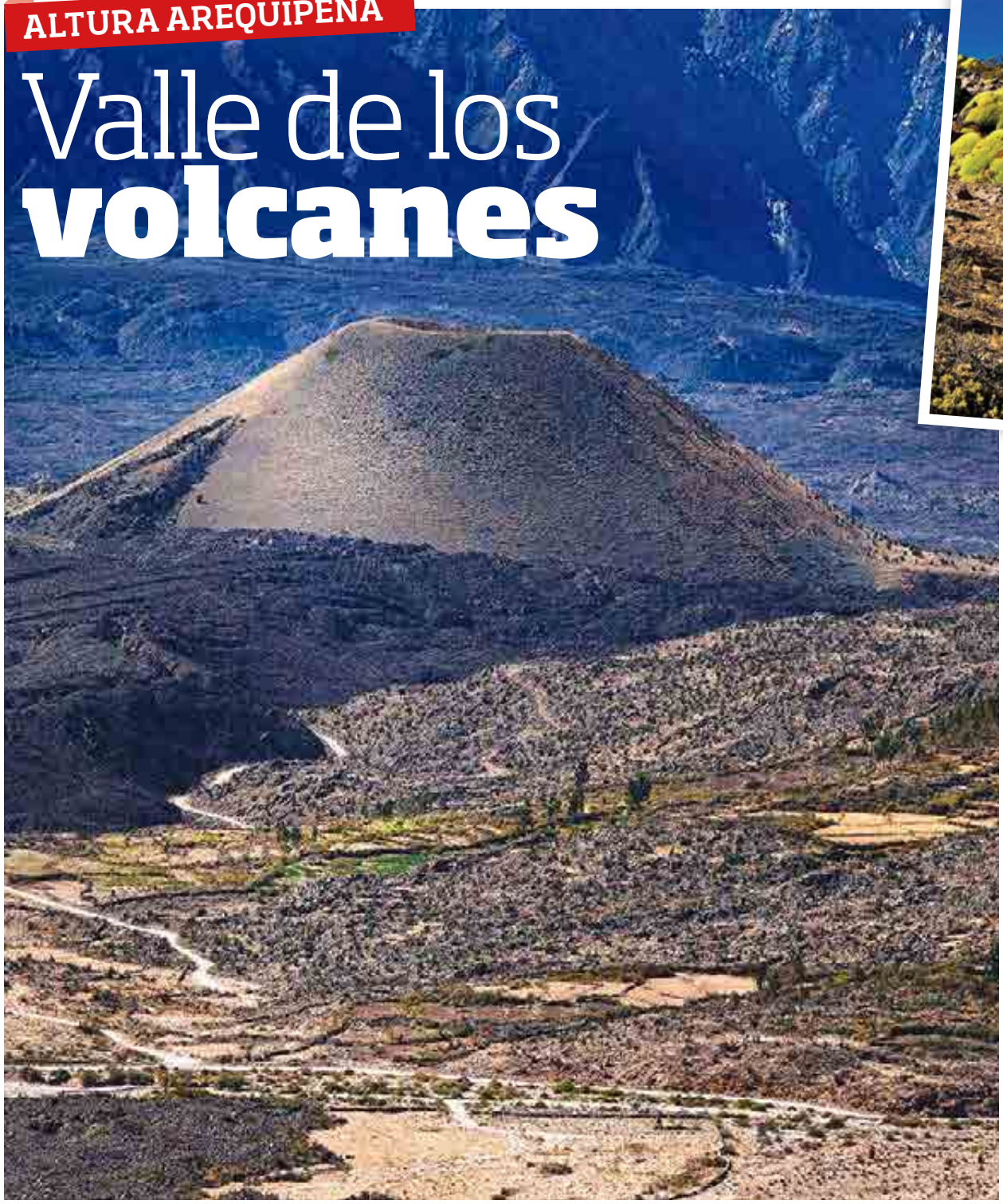
Un ambicioso proyecto denominado Circuitos Turísticos No Tradicionales, que impulsa a los cusqueños y turistas en general a visitar gratuitamente los atractivos, más allá de Machu Picchu, viene siendo implementado por la Municipalidad del Cusco. La idea que maneja la subgerencia de Turismo y Cultura es generar un mayor interés por la cultura inca y nuestra historia. La primera delegación salió el viernes 27 y recorrió el circuito Qapac Ñan Ccorca, con el fin de promover las potencialidades de Ccorca, donde se ubicaron los asentamientos humanos que conformaron los primeros grupos étnicos de la región. Los días 11 de mayo, 6 y 22 de junio se recorrerán nuevas rutas turísticas.

PROVINCIAS

Lo Nuestro

ALTURA AREQUIPEÑA

Valle de los **volcanes**



Un valle perdido en lo más profundo de los Andes es el alucinante escenario donde un centenar de volcanes de variados tamaños se alterna con bosques de cactus y pueblos levantados sobre lava.

Escribe: **Walter Wust /** www.conservamos.org

Las primeras noticias de esta región que acoge a las localidades de Orcopampa y Andahua, el 'patio de juegos de Vulcano', se remontan a 1929, año en que los aventureros Robert Shippee y George R. Johnson avistaban boquiabiertos, desde el aire, el espectacular escenario de este valle perdido en el tiempo. El pequeño y destartalado aeroplano que conducía a estos osados exploradores fue bautizado con el nombre de Washington y sirvió para trazar la ruta que permitiría, al cabo de algunos meses, mostrar al mundo este apartado rincón de las serranías arequipeñas.

Los baches del camino me sacan de los recuerdos de aquella gesta épica, mientras ascendemos por la remota ruta que nos conduce hacia las profundidades de Andagua. La carretera asciende hasta coronar un abra, que da paso a una extensa planicie de rocas erosionadas por el viento y la lluvia sobre las polleras mismas del majestuoso Coropuna.

Atractivos

Ubicado a 377 km de la ciudad de Arequipa, la mejor época para visitar el valle es entre abril y noviembre. Puede explorar el pequeño valle de hielo de Jallhua y los baños termales de Huancarama, en el distrito de Orcopampa; también las lagunas Mamacocha y Chachas, la catarata de hielo congelada de Panagua y los impresionantes sitios arqueológicos.

Aquí el frío y la soledad son tales que solo algunos pastores –que tienen la piel negra por el sol– rompen la monotonía de la puna, con sus rebaños de alpacas y llamas de carga.

Paisaje lunar

Una laguna de agua como espejo y un enorme cerro de rocas rojas, que relucen con el sol de la tarde, son la señal para iniciar el descenso. Agradecidos por dejar los casi 5,000 metros sobre el nivel del mar e iniciar el camino hacia tierras y aires menos agrestes, nos zambullimos en un torbellino de quebradas de arena blanca y rocas, como formadas por piedra pómez.

El paisaje del valle de Jallhua es casi lunar, salvo por las moradas flores de chocho que lo pueblan, confiriéndole un aire de jardín japonés en medio de la soledad. De tanto en tanto, unas moles, de color verde intenso, irrumpen en la arena. Son yaretas, plantas tan antiguas como el tiempo.

Luego de un largo serpentín, la carretera parece desaparecer. Detenemos el vehículo en una curva y el paisaje nos sorprende. En la lejanía, un valle árido se extiende, flanqueado por montañas que tocan al cielo. Desparramado sobre el terreno que muestra las huellas de flujos de lava y piedra basáltica, se yergue un grupo de conos perfectos. Sus cráteres miran al cielo, ajenos al paso de los siglos.

En el terreno se yergue un grupo de conos perfectos. Sus cráteres miran al cielo, ajenos al paso de los siglos.

El más alto de los volcanes es el Pucamauras, de 350 metros sobre el nivel del valle. Hay otros de 70 a 50 m y más pequeños, como los Chilcayoc Grande y Chico, de 15 a 20 m de altura. Uno de ellos, ubicado al extremo oeste del pueblo de Andagua, es utilizado como plaza de toros en las fiestas patronales. La laguna Chachas completa el panorama. Sus aguas viajan largos kilómetros bajo tierra para reaparecer y formar otra laguna (Mamacocha) cerca de la localidad de Ayo, en la sección baja del valle.